

REVISTA MENSUAL.

OCTUBRE 2026.

**Nº 259. PRECIO SUGERIDO \$2.800 -
Adquiérala por la Red de Cristo Hoy**



La Hora de la Misericordia

5 de octubre: Santa Faustina Kowalska



Los dos caminos

“Un día vi dos caminos: un camino ancho, cubierto de arena y flores, lleno de alegría y de música y de otras diversiones. La gente iba por este camino bailando y divirtiéndose, llegaba al final sin advertir que ya era el final. Pero al final del camino había un espantoso precipicio, es decir el abismo infernal. Aquellas almas caían ciegamente en ese abismo; a medida que llegaban, caían. Y eran tan numerosas que fue imposible contarlas. Y vi también otro camino, o más bien un sendero, porque era estrecho y cubierto de espinas y de piedras, y las personas que por él caminaban tenían lágrimas en los ojos y sufrían distintos dolores. Algunas caían sobre las piedras, pero en seguida se levantaban y seguían andando. Y al final del camino había un espléndido jardín, lleno de todo tipo de felicidad y allí entraban todas aquellas almas. En seguida, desde el primer momento olvidaban sus sufrimientos.” (D-153)



Editorial

Padre Germán Saksonoff, co.



Legamos, nuevamente, al mes de los grandes apóstoles de la Divina Misericordia: santa Faustina y san Juan Pablo II.

Santa Faustina, pequeña, humilde y escondida, recibió el mensaje y la misión de darlo a conocer “desde abajo”. San Juan Pablo II, gigante de la fe y esperanza, que navegó entre grandísimas persecuciones de su patria y como obispo, etc., y que le tocó guiar la Iglesia como papa, tuvo la misión de aprobarla y darla a conocer “desde arriba”, desde la autoridad y magisterio pontificio. Claramente, el Señor no dejó resquicio de la Iglesia y de la humanidad sin que llegue este mensaje y gemido de su Corazón para que volvamos a su verdadera Misericordia.

Urgente misión de esta revelación privada es profundizar en la verdadera Misericordia de Dios que es “usada” hacia dos extremos. El primero, el concepto de un Dios severo y exigente (lo cual viene más de la proyección de nuestra sensibilidad hacia los propios padres o auto-

ridades). El segundo, el abuso de su Misericordia: si El es misericordioso puedo abusar de El para ser mediocre, cómodo o mundano; El tendrá que perdonarme sin que yo me esfuerce o convierta. Por lo mismo, la lámina sobre los dos caminos, fruto también de una visión de santa Faustina (D-153), nos quiere recordar esta verdad innegable: sólo hay dos caminos, el del pecado, ancho y divertido; el del Paraíso, estrecho, duro y difícil. Meditémoslo: que Dios sea infinitamente Misericordioso no me exime de luchar y vencer el pecado.

Recordemos, asimismo, que este mes de octubre está dedicado al santo Rosario. Es una gran arma para la vida espiritual y una escuela de oración y contemplación. El Rosario es la oración más completa, a la vez que la más agradable a la Santísima Virgen María, quien la reveló personalmente. Recemos también por la Familia y las Misiones, a las que se dedica también este mes de octubre.

Staff: Director | Pbro. Germán Saksonoff, co. Diseño | Lic. Agustín Barbaglia

Redacción: Lic. María Inés Gómez Serra.

Adquiera esta publicación por la Red de Cristo Hoy o al tel.: 54 (0)381- 433-1151/ distribucion@cristohoy.org / **Envío de material o consultas:** “La Hora de la Misericordia”/ Castro Barros 110 - S. M. de Tucumán (4000) - Argentina/ lahoradela-misericordia@yahoo.com.ar // Algunas de las obras reproducidas en esta edición pueden estar eventualmente inscriptas en el registro nacional de la propiedad intelectual. Por informaciones al respecto dirigirse a Castro Barros 110, San Miguel de Tucumán, o llamar al tel: 0381-4331151.



Espiritualidad - Los Dones del Espíritu Santo y nuestra santificación

Dios mismo guía al alma

Para ascender a la unión con el Señor no bastan los consejos ni los libros de vida ascética o mística. Necesitamos la acción directa del Espíritu Santo que nos libra de ocultos obstáculos y engaños del demonio. De un artículo del p. Javier Sesé (*adaptación*). Sexta parte.

La virtud de la prudencia y la luz de la fe van arraigando en el alma que se encamina por estos senderos de santidad, y le van conduciendo por sus vericuetos con eficacia, en la medida de la propia docilidad a la gracia. Además, la rica tradición espiritual de la Iglesia acumulada en estos veinte siglos proporciona un caudal de conocimientos y consejos prácticos impresionante; entre los que resulta fácil encontrar una recomendación o ayuda oportuna para cada situación, tanto personalmente como en la dirección o acompañamiento espiritual.

Se trata además de una experiencia ascética muy decantada y bien cribada; por lo menos en los puntos más frecuentes y comunes a la vida espiritual cristiana.

Superior necesidad

Sin embargo, la misma grandeza

de la santidad y el progresivo adentramiento en la atractiva pero misteriosa intimidad divina, y junto a ello, con frecuencia, la complejidad de la psicología y el espíritu humano, necesitan algo más, mucho más incluso, de lo que la propia experiencia, el sentido común y sobrenatural, los buenos libros o los buenos directores nos pueden decir.

Resulta ya casi tópica, pero cierta, en particular, la constatación de la dificultad de dirigir espiritualmente a un santo: la hagiografía está llena de ejemplos y anécdotas -algunas muy duras- al respecto.

Una vez más, el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda con sus dones. El Don de Consejo es mucho más que una recomendable fuente de consulta y criterio en momentos de apuro; es como tener al mismo Dios como director espiritual: es una participación en el mismo Espíritu conse-

“El Don de Consejo es mucho más que una recomendable fuente de consulta y criterio en momentos de apuro; es como tener al mismo Dios como director espiritual: es una participación en el mismo Espíritu consejero.”



jero; es como leer en el libro abierto de la experiencia interior del mismo Jesucristo.

No es fácil, sin embargo, leer en ese libro, aceptar los consejos divinos y seguirlos, con todas sus consecuencias. Como en el caso de los demás Dones, hay intervenciones del Espíritu de Consejo desde los primeros pasos de la vida cristiana. Pero, llegados ya en nuestra reflexión al quinto Don, hemos subido un buen número de peldaños en este proceso gradual de docilidad a la acción santificadora divina; y para los que, en nuestra propia vida, no hemos llegado tan lejos, nos resulta muy difícil penetrar en esa psicología sobrenatural de los santos, guiados por el consejo divino; experiencia de santidad que, al hablar de los dos últimos Dones, todavía nos resultará más excelsa, misteriosa e inalcanzable; pero a ella nos sigue invitando la llamada de Dios.

Facilitar la docilidad

De todas formas, no olvidemos que la naturaleza propia de los Dones

El mismo Espíritu Santo es el mejor guía en la escalada de la vida espiritual. Maestro suave y seguro que nos eleva siempre con El.

es facilitar la docilidad; y el Don de Consejo, por tanto, es un potente receptor para oír la voz de Dios en el fondo de nuestra alma, o para descubrirla a través de acontecimientos aparentemente intrascendentes; y también un potente motor para poner esos consejos en práctica.

Insistamos, además, en que seguimos hablando de nuestra condición cristiana normal en esta tierra, del ámbito de la fe; y que, por tanto, oír la voz de Dios no significa necesariamente comprenderla: hay una fuerte componente de arriesgado salto en el vacío en el seguir las inspiraciones del Espíritu de Consejo; y quizá, más ciego y más arriesgado conforme el alma es más santa y Dios le pide más. Es lo que expresan bellamente los conocidos versos de san Juan de la Cruz: “Cuanto más alto subía / deslumbróseme la vista, / y la más fuerte conquista / en oscuro



se hacía; / mas, por ser de amor el lance, / di un ciego y oscuro salto, / y fui tan alto, tan alto, / que le di a la caza alcance”.

Dios da mucho más

El alma se arriesga, y mucho, en ese “oscuro salto”; pero, como se desprende de estos versos del místico castellano, en la medida de la generosidad personal, Dios también da más. Usando símiles toreros y montañeros, podemos asegurar que el Espíritu Santo no es un guía que mira los toros desde la barrera; sino un experto cabeza de cordada (primer escalador que guía la subida), que conoce a la perfección el camino, estudia con minuciosidad el itinerario, atraviesa en primer lugar los pasos difíciles, asegura bien la cuerda antes de que nosotros pasemos, e incluso, si es necesario, nos sube a pulso con sus poderosos brazos. Ningún santo que se ha lanzado al vacío siguiendo las inspiraciones divinas se ha estrellado.

Para iluminar y guiar

El Don de Consejo cobra además particular valor en el apostolado y la dirección de otras almas. A la hora de servir a los demás, es imprescin-

dible comprender que sólo somos instrumentos en manos de Dios, y que sólo el propio Espíritu Santo puede realmente aconsejar y dirigir a otros. Es la recomendación que hace san Ignacio de Loyola al director de los ejercicios espirituales, y que resulta sin duda aplicable a toda circunstancia similar: “más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comunique a la su ánima devota abrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra; mas estando en medio como un peso, deje inmediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor”.

Sólo instrumentos

Y es la misma doctrina que recuerda con claridad san Juan de la Cruz: “Adviertan estos tales y consideren que el Espíritu Santo es el principal agente y promovedor de las almas; que nunca pierde el cuidado de ellas y de lo que las importa para que aprovechen y lleguen a Dios con más brevedad y mejor modo y estilo;

“La naturaleza propia de los Dones es facilitar la docilidad; y el Don de Consejo, por tanto, es un potente receptor para oír la voz de Dios en el fondo de nuestra alma, o para descubrirla a través de acontecimientos aparentemente intrascendentes; y también un potente motor para poner esos consejos en práctica.”



La Inmaculada Virgen nos ayudará a seguir siempre fielmente la Voluntad de Dios: Ella la conoce y es su mediadora.

y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para enderezar las almas por la regla de la fe y ley de Dios, según el espíritu que Dios va dando a cada uno. Y así su cuidado sea no acomodar al alma a su modo y condición propia de ellos, sino mirando si saben por dónde Dios las lleva; y si no lo saben, déjenlas y no las perturben”.

Aquí, más que nunca, somos sólo un eco de la voz divina; aunque eco libre y responsable, del que el mismo Paráclito se quiere servir en esa normalidad que le gusta dar a su actua-

ción en las almas. “Como los cuerpos resplandecientes y translúcidos, cuando cae sobre ellos un rayo luminoso, ellos mismos se vuelven brillantísimos y por sí mismos lanzan otro rayo luminoso, así también las almas portadoras del Espíritu, iluminadas por el Espíritu, ellas mismas se vuelven espirituales y proyectan la gracia en otros”, nos enseña bellamente san Basilio.

El mejor Consejo

Forma parte del gran misterio de la Encarnación del Verbo cómo Jesús, con toda su sabiduría humana y divina, se deja sin embargo continuamente guiar por el Espíritu Santo, y prácticamente no da ningún paso sin esa íntima inspiración y conducción. Así resume san Bernardo la acción de los cinco primeros Dones en la obra redentora de Cristo: “sumiso al Padre por el espíritu de Temor, se compadeció del hombre por el espíritu de Piedad, y con el espíritu de Ciencia discernió qué debía dar a cada uno de los litigantes. Por el espíritu de Fortaleza triunfó del enemigo y con el espíritu de Consejo escogió esta manera tan inaudita de triunfar”.

Por su parte, tras la aparente sencillez de las palabras de María en Caná: “haced lo que El os diga” (Jn 2, 5), se esconde el mejor de los consejos del Espíritu, que en ella habita de forma excelsa desde el momento de su Inmaculada Concepción.



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE

01 - JUEVES:

Jesús conversaba afectuosamente con sus apóstoles durante la Cena. Luego, fue quedándose serio y melancólico, y les dijo: “Les aseguro que uno de vosotros me entregará”. Después agregó: “El que mete la mano en el mismo plato conmigo, ese me entregará”.

02 - VIERNES:

El dolor que sentía Jesús por la traición de Judas le desgarraba el corazón. Fue así que, cenando con sus discípulos, dijo: “El Hijo del Hombre se va; mas ¡ay de aquel por quien el Hijo del Hombre es entregado”.

03 - SÁBADO:

Los apóstoles se preguntaban quién entregaría a Jesús. Pero Juan recostó su cabeza en el pecho de Cristo y le preguntó: “Señor, ¿quién es?”. Jesús le habló de corazón a corazón diciendo: “Es aquel a quien doy el pan”.

04 - DOMINGO:

Estando en la Cena, Jesús dijo que alguien lo traicionaría. Luego, ofreció amistosamente un pan a Judas para advertirle que él sería. Judas preguntó: “¿Seré yo, Señor?”. Jesús lo miró con amor, pero viendo su corazón endurecido le respondió ambiguamente.

05 - LUNES:

Antes de instituir el Santísimo Sacramento, Jesús comenzó a mostrarse cada vez más tierno y afectuoso con sus discípulos. Luego, les repitió que iba a darse a ellos por entero, es decir, El mismo, como si estuviera transido de amor.

06 - MARTES:

Jesús rezaba y les enseñaba a sus discípulos. Sus palabras penetraban en el corazón de los apóstoles excepto en Judas. Luego, tomando una bandeja con trozos de pan dijo: “Tomad y comed, esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros”.



07 - MIÉRCOLES:

Durante la Institución de la Eucaristía, había una indescriptible solemnidad en todo lo que Jesús hacía. Cada uno de sus movimientos estaba lleno de majestad. Así, el divino Maestro, enseñaba a sus apóstoles a celebrar la santa Misa con devoción.

08 - JUEVES:

El Señor se aproximaba a Getsemaní, y en la medida que caía la noche, en su Sagrado Corazón crecía la tristeza y advertía a sus apóstoles de la proximidad del peligro. El rostro de Jesús estaba sumido en angustia y desolación.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 1 AL 8 DE OCTUBRE

Alegres en su Voluntad

La verdadera paz nace cuando el alma deja de buscar su propio querer y encuentra su gozo en cumplir, con amor y confianza, la voluntad del Señor.

374 - 'Desde hoy no existe en mí mi propia voluntad'. En el momento en que me arrodillé para tachar mi propia voluntad, como me había mandado el Señor, oí en el alma esta voz: **"Desde hoy no tengas miedo del juicio de Dios, ya que no serás juzgada"**.

724 - En víspera de los ejercicios espirituales empecé a rogar que Jesús me diera al menos un poco de salud para que pudiera participar en los ejercicios, porque me sentía tan mal que posiblemente fuesen los últimos para mí. Pero en cuanto empecé a rezar, sentí en seguida un extraño descontento; interrumpí la plegaria de súplica y me puse a agradecer al Señor por todo lo que me enviaba, sometiéndome completamente a su santa voluntad, de inmediato sentí en el alma una profunda calma.

995 - Cuando el alma cumple la voluntad del Altísimo, así sea entre continuos dolores y torturas, acercando los labios al cáliz que le entregan, se vuelve firme y nada la intimida.



No tengas miedo de confiar tus planes a Dios. Quien abraza con amor su santa voluntad descubre una alegría que el mundo no puede dar.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Acepto con paz la voluntad de Dios cuando contradice mis propios planes?
- 2 - ¿Busco descubrir qué quiere el Señor de mí en las circunstancias ordinarias de la vida?
- 3 - ¿Vivo la obediencia a la voluntad divina como una carga o como un camino de libertad y alegría?



Estoy dispuesta a todo lo que me espera

Escritas desde el convento y desde el hospital, las Cartas de santa Faustina arrojan una nueva luz sobre su vida personal y espiritual. Conozcamos algunas de ellas.

Dirigida a su director espiritual, escribió: “Reverendísimo padre, le pido muchísimo perdón por atreveré, otra vez, a escribir estas pocas palabras (...). Actualmente estoy en Derdy, a un kilómetro de Waslendow. Me han destinado aquí las superiores una vez terminada la fiesta de la Pascua de Resurrección. Nuestra casita de Derdy es como la de un cuento. Rodeada de un bosque, cerca no hay ninguna casa, silencio y tranquilidad. Todo ayuda al recogimiento del alma: los pajaritos del bosque interrumpen este silencio y con su gorjeo adoran a su Creador. En todo lo que me rodea veo a Dios.

Mi deber es tan pequeño que me parece más bien descanso y no deber: cuido de la cocina y la despensa. En este deber no hay ninguna dificultad, preparo comidas para siete hermanas y treinta y seis escolares. Tengo particularmente mucho tiempo para todo. Tengo ordenado dormir dos horas por la tarde. Algunos ejercicios espirituales, como el rosario y otros, los hago en el bosque y, al mismo tiem-

po, respiro a todo pulmón aire puro y fresco. Estoy muy bien de salud, siento que tengo muchas reservas de fuerzas físicas. A la Santa Misa vamos a Walendow, porque aquí la Santa Misa es muy pocas veces. El Santísimo Sacramento está siempre. A los pies del Señor recojo fuerzas y valor para luchar. (...)

Deseo hablar con usted, Padre, de esta obra que me trabaja tanto la cabeza. Le ruego que me conteste como andan las cosas y si será posible realizar en Vilna esta voluntad de Dios.

Recibo actualmente mucha luz Divina en cuanto a esta obra. Mi alma está más tranquila por el hecho de que Dios mismo está realizando esta obra y a mí me usa como instrumento miserable.

El Jueves Santo viví los momentos que había vivido Jesús, Me permitió tomar parte en la pasión interior que había sufrido. Me es difícil describirlo con detalles. Sé solamente que un nuevo rasgo se acuñó en mi alma. Viví de manera particular el



Mendoza, Argentina

Viernes Santo, el Sábado y el –domingo, pero cada día de modo diferente. Ojalá Dios me permita hablar un día con usted, Padre, de estas cosas detalladamente.

El primer domingo después de Pascua, que es la Fiesta de la Divina Misericordia, entró en mi alma tanta fuerza y valor para actuar que no me puedo retener de este celo. Siento que pronto se solucionará todo. Estoy dispuesta a todo lo que me espera. Extraño los sufrimientos y contrariedades que me esperan. Está en mí el deseo similar al deseo que Jesús tuvo antes de su pasión. Sé que todo está como en la puerta. Siento que Jesús mismo habla por mi boca y pone respuestas a distintas preguntas de las superiores. Soy obediente a la voz Divina y nada ha cambiado en mi alma –en mi corazón es como antes, la mirada del Señor me penetra al fondo. En esto reconozco las infinitas perfecciones de Dios y mi propia miseria.

Oh, de verdad, cómo le es difícil al alma vivir separada de su director. Yo mañana, es decir el 11 de mayo, voy a Cracovia y he decidido, ya una vez, hacer allí un paso decisivo según



lo exige el Dios. Pues le pediría mucho a usted, Padre, que cuando reciba esta carta, dígnese contestarme a esta cuestión, aunque sean pocas palabras.

Desearía tener alguna respuesta suya antes de hablar sobre estas cosas con el Padre Andrasz. Le doy la dirección de Cracovia. Termino estas pocas palabras. Le pido la oración y la bendición sacerdotal. Sor M. Faustina

“A los pies del Señor recojo fuerzas y valor para luchar” dice Faustina a su director espiritual.



Roma, Italia



Congreso de comunidades en Roma

Un encuentro de quienes viven la espiritualidad de la Divina Misericordia en Italia.

Los días 12 y 13 de septiembre se celebró en Roma un Congreso de líderes de comunidades que viven la espiritualidad de la Divina Misericordia. Participaron en él las hermanas de la comunidad romana de la Congregación de la Madre de Dios de la Misericordia.

En el mismo estuvieron presentes los delegados de congregaciones religiosas, santuarios, asociaciones, movimientos centros de espiritualidad obras de caridad y gru-

pos de oración de distintas localidades de Italia.

Cada una de estas comunidades que conservan su propia identidad y carisma, compartieron su experiencia en iniciativas de oración, formación, evangelización y caridad.

La Congregación de la Madre de Dios de la Misericordia y el legado de santa Faustina, están representados en el equipo de coordinación de “Misericordia Italia” por sor Tymoteusza Kmiołek. (<https://www.santaFaustina.es>)



Glogowiec, Polonia

“Nos vemos en el Cielo”

Una obra especial recordando a la santa de la Misericordia.

Con motivo del 121° aniversario del nacimiento y bautismo de santa Faustina Kowalska (25 de agosto), junto a su casa natal en Glogowiec, Polonia, se realizó un espectáculo al aire libre titulado “Nos vemos en el Cielo”, representando escenas de la vida de la santa.

Finalizada la obra, se realizó una procesión hacia la iglesia San Casimiro y Santuario de Swinice Warckie, para participar de una Misa solemne presidida por el obispo Łukasz Buzun. (*Faustina*)



Distintos momentos de la obra, antes de peregrinar hacia el santuario.



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



09 - VIERNES:

Llegados al Huerto, Jesús se sentía solo y atribulado, entonces eligió a tres de sus discípulos y les dijo: “Quedaos aquí, y velad conmigo. Recen para no caer en la tentación”. Y temblando de tristeza, penetró en la gruta para orar.

10 - SÁBADO:

Una oscuridad terrorífica envolvía al Huerto de los Olivos. Jesús, postrado en tierra, sintió sobre Sí, el peso de los pecados de la humanidad hasta el fin del mundo. Satanás le gritaba “¿También tomarás esto sobre ti?, ¿sufrirás Tú su castigo?”.

11 - DOMINGO:

El divino Redentor era acosado en el Huerto. En medio de visiones horrendas, padecía innumerables tentaciones. El demonio le decía: “¿Tú, que no eres puro, quieres cargar con todo esto?”. Y luego culpaba a Jesús por la degollación de los Inocentes.

12 - LUNES:

Jesús en el Huerto padecía las terribles

tentaciones de Satanás, quien lo acusaba injustamente de ser el culpable de los padecimientos de sus padres en Egipto, de no haber salvado a Juan el Bautista de la muerte y otras cosas.

13 - MARTES:

El Divino Salvador permitió hasta tal punto que su humanidad predominara sobre su divinidad, que estando en el Huerto sufrió todas las tentaciones que asaltan al hombre justo en la muerte concernientes al mérito de sus buenas obras.

14 - MIÉRCOLES:

Pobre Jesús, en la oscuridad del Huerto de los Olivos se retorció como un gusano bajo el peso de su angustia y sufrimiento. Y el demonio despiadado lo asechaba sin compasión. Pero Jesús no cesaba de ofrecerse al Padre.

15 - JUEVES:

El Hijo de Dios sintió un dolor tan vehementemente estando en oración entre los olivos, que exclamó tembloroso: “¡Padre mío, si es posible, aleja de Mí este cáliz!”. Y luego añadió: “Pero hágase tu voluntad, y no la mía”.

16 - VIERNES:

En Getsemaní, Jesús juntaba sus manos, sus rodillas vacilaban, su cuerpo estaba inundado de sudor de Sangre y el horror lo hacía estremecer. Su rostro estaba pálido y no tenía consuelo ni de sus apóstoles. Estaba solo hasta la muerte.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 9 AL 16 DE OCTUBRE

Llamados impostergables

Las inspiraciones de Dios requieren una respuesta generosa e inmediata; la demora voluntaria debilita el alma y la priva de gracias preparadas por el Señor.

359 - ¡Oh, si las almas quisieran escuchar al menos un poco la voz de la conciencia y la voz, es decir la inspiración del Espíritu Santo! Digo: Al menos un poco, ya que si una vez nos dejamos influir por el Espíritu de Dios, El mismo completará lo que nos falte.

291 - Oh Jesús, que fácil es santificarse; es necesario solamente un poco de buena voluntad. Si Jesús descubre en el alma ese poquito de buena voluntad, entonces se apresura a entregarse al alma y nada puede detenerlo, ni los errores, ni las caídas, nada en lo absoluto. Jesús tiene

prisa por ayudar a esa alma, y si el alma es fiel a esta gracia de Dios, entonces en muy poco tiempo puede llegar a la máxima santidad a la que una criatura puede llegar aquí en la tierra. Dios es muy generoso y no rehúsa a nadie su gracia, da más de lo que nosotros le pedimos. La fidelidad en el cumplimiento de las inspiraciones del Espíritu Santo es el camino más corto.

477 - El alma silenciosa es capaz de la más profunda unión con Dios; vive casi siempre bajo la inspiración del Espíritu Santo. En el alma silenciosa Dios obra sin obstáculos.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Reconozco las inspiraciones que el Señor pone en mi corazón durante la oración y la vida cotidiana?
- 2 - ¿Respondo con prontitud a la gracia o dejo que la comodidad y la indecisión apaguen sus llamados?
- 3 - ¿Pido al Espíritu Santo la luz necesaria para discernir y seguir la voluntad de Dios?



No dejes para mañana la respuesta que Dios espera hoy. La fidelidad a una gracia pequeña prepara el alma para recibir dones mucho mayores.



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



17 - SÁBADO:

Judas se acercó a Jesús con unos soldados. El Señor le preguntó a Judas: “Amigo mío, ¿a qué has venido?”. Judas le respondió balbuceando. Y Jesús, mostrándole la gravedad de lo que hacía, le respondió: “Más te valdría no haber nacido”.

18 - DOMINGO:

Los soldados rodearon inmediatamente a Jesús y lo ataron con cuerdas y cadenas. El prendimiento del Salvador fue con suma brutalidad pues los soldados temían a Jesús porque creían que podía hacerles daño ya que lo consideraban un hechicero endemoniado.

19 - LUNES:

Llegaron a la casa de Anás. En todo el camino no cesaron de maltratar a Jesús. Desde el monte de los Olivos hasta la casa de Anás lo iban tironeando con cuerdas y le hicieron caer un total de siete veces.

20 - MARTES:

Caifás levantó las manos y dijo con rabia: “Te conjuro por el Dios vivo a que nos

digas si Tú eres el Cristo”. Y Jesús, con suma majestad, dijo: “Tú lo has dicho”. Luego, todos se burlaron de El.

21 - MIÉRCOLES:

La inhumana turba que conducía a Jesús desde Caifás hasta Pilatos, lo llevaba por la parte más frecuentada de la ciudad. La muchedumbre fluía de todos lados para arrojarle inmundicias y golpearlo. También arrojaban púas para que las pisara.

22 - JUEVES:

María, que miraba a Jesús de lejos, exclamó: “¡Oh, Jesús, mi Jesús!”. Y al pasar Jesús delante de ella, la miró con una expresión de gran amor y ternura. María que no pudo contener su amor cayó totalmente inconsciente.

23 - VIERNES:

Pilatos miró a Jesús desfigurado sin poder disimular la impresión que le causaba su porte sereno, y le dijo: “¿Eres Tú el rey de los judíos?”. Jesús le respondió: “¿Lo dices tú o porque otros te lo han dicho?”.

24 - SÁBADO:

Pilatos dijo al pueblo: “No encuentro ningún crimen en este hombre”. Pero los enemigos de Jesús se irritaron y de todas partes se vertió un torrente de acusaciones contra Jesús. Pero Nuestro Señor permanecía silencioso, y oraba por los pobres hombres.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 17 AL 24 DE OCTUBRE

El anhelo del Cielo

Todos deberíamos suspirar: ¡Oh ansiada muerte, momento precioso en que el alma se une a su amado!

694 - Cuando salimos del médico y entramos un momento en la pequeña capilla que está en el sanatorio, oí en el alma estas palabras: **“Niña mía, todavía unas cuantas gotas en el cáliz, no falta mucho”**. La alegría inundó mi alma, he aquí la primera llamada de mi Esposo y Maestro. Se enterneció mi corazón y hubo un momento en que mi alma se sumergió en todo el mar de la Divina Misericordia; sentí que mi misión empezaba en toda la plenitud. La muerte no destruye nada de lo que es bueno; ruego muchísimo por las almas que padecen sufrimientos interiores.

1787 - Al encontrarme con el Señor, le dije: Me engañas, Jesús, me enseñas la puerta abierta del Cielo y me dejas nuevamente en la tierra. Y el Señor me dijo: **“Cuando veas en el Cielo tus días actuales, te alegrarás y querrás ver tantos como sea posible. No Me extraña, hija mía, que ahora no lo gres comprender esto, ya que tu corazón esta desbordado de dolor y de anhelo por Mí. Me gusta tu vigilancia; te baste Mi palabra que ya no queda mucho”**.



Cuanto más deseamos el Cielo, tanto más nos desapegamos de lo terrenal y amamos mejor y más libremente al prójimo.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Examino cada día mi conciencia para saber si realmente soy merecedor del Cielo?
- 2 - ¿Me atemoriza pensar en la muerte, o me preparo sabiendo que cada día podría ser el último?
- 3 - Sabiendo de la existencia del Cielo y de la Gloria eterna que tenemos reservada, ¿me esfuerzo cada día por conseguir tan alta recompensa?



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



25 - DOMINGO:

Condujeron a Jesús a una columna y allí lo ataron. El Redentor se estremecía y temblaba delante de la columna, y mientras lo flagelaban sin piedad desgarrando su carne, El no dejaba de suplicar misericordia a su Padre.

26 - LUNES:

Terminada la flagelación, llevaron a Jesús a un rincón. Allí una turba de soldados se reía y burlaba de Jesús. Lo trataban de rey mientras le escupían y luego lo coronaron de espinas. Tanto sufría Jesús que rechinaba sus dientes.

27 - MARTES:

Jesús, cubierto con una capa colorada,

con la corona de espinas y el cetro de caña entre las manos atadas, fue conducido de nuevo al palacio de Pilatos. El pobre Hijo de Dios resultaba irreconocible a causa de la Sangre.

28 - MIÉRCOLES:

Jesús fue puesto ante la Cruz. Al verla, la abrazó y la besó tres veces dirigiendo a su Padre acciones de gracias por la Redención del género humano. Y estando exhausto, con la fuerza de su amor, levantó la Cruz.

29 - JUEVES:

El peso de la Cruz y las cadenas, apretaban el vestido de lana del Redentor contra sus llagas y las abría. A su alrededor no había más que burlas y crueldades, pero su boca rezaba y sus ojos perdonaban.

30 - VIERNES:

Los soldados despojaron a Jesús de su capa y, a continuación, lo tumbaron sobre la Cruz y extendieron su brazo derecho. Luego de atarlo fuertemente, uno se le arrodilló en el pecho y comenzó a clavar su sagrada mano.

31 - SÁBADO:

Durante toda la crucifixión, Nuestro Señor no dejaba de rezar; entre gemidos, repetía pasajes de los salmos que lo confortaban, y de los profetas, cuyas predicciones estaba cumpliendo; no había cesado de orar así en todo el camino al Calvario.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 25 AL 31 DE OCTUBRE

Lo que nos hace grandes

Si damos importancia a lo visible y terrenal nuestro criterio será errado.

424 - Por la noche, apenas me acosté, me dormí, pero si me dormí rápidamente, más rápidamente todavía fui despertada. Vino a mí un Niño pequeño y me despertó. Este Niño podía tener cerca de un año y me sorprendí de que hablara muy bien, ya que los niños de esta edad no hablan nada o hablan de manera poco comprensible. Era indeciblemente bello, parecido al Niño Jesús y me dijo estas palabras: **“Mira al Cielo”**. Y cuando miré al cielo, vi las estrellas brillantes y la luna. Ese Niño me preguntó: **“¿Ves la luna y las estrellas?”** Contesté que las veía y El me replicó con estas palabras: **“Aquellas estrellas son las almas de los cristianos fieles y la luna son las almas consagradas. Ves la gran diferencia de luz que hay entre la luna y las estrellas, igual de grande es en el Cielo la diferencia entre el alma de un religioso y la de un cristiano fiel”**. Y continuó que **“la verdadera grandeza está en amar a Dios y en la humildad”**.

427 - Un momento después vi nuevamente a ese mismo Niño que me había despertado, y que era de una belleza espléndida, y me repitió estas palabras: **“La verdadera grandeza del alma está en amar a Dios y en la humildad”**. Pregunté a ese Niño: ¿Cómo sabes que la verdadera grandeza del alma está en amar a Dios y en la humildad?, estas cosas las pueden saber solamente los teólogos, mientras Tú ni siquiera has estudiado el Catecismo y ¿cómo lo sabes? Y El me contestó: **“Lo sé y sé todo”**, y en aquel momento desapareció.



El Señor es grande y glorioso aún haciéndose Niño. No vino a mendigar ni valorar las pequeñeces que El creó y que nosotros confundimos.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - En las noches, ¿medito sobre el estado en que se encuentra el alma?
- 2 - ¿Me preocupo por amar a Dios y me guardo en la humildad?
- 3 - Si pudiera ver el estado de mi alma, ¿en qué estado la encontraría?



La Misericordia de Dios en las cosas de cada día

Santa Faustina constataba el amor de Dios en cada pequeña cosa.
De los escritos de Amelia Bertolini.

Para conocer el misterio de la Divina Misericordia, es muy importante percibirla en nuestra propia vida, porque entonces este misterio deja de ser una cosa abstracta, bella, pero inasequible e inaccesible y toma formas concretas en la vida cotidiana del hombre.

Santa Faustina veía que toda su vida estaba sumergida en la Misericordia Divina. En ella “se sumerge mi alma todos los días”. Escribió: “No conozco ni un momento de mi vida en que no haya experimentado tu Misericordia, oh Dios.” (D-697).

Ella es un hilo de oro que nos acompaña durante toda la vida y mantiene el contacto entre nuestro ser y Dios en cada aspecto. “Mis sentidos se paralizan por la alegría”, confesó “cuando Dios me da a conocer más a fondo este gran atributo suyo, es decir, su insondable Misericordia” (D-1466).

Paradoja divina

Santa Faustina sabía perfectamente que no es posible conocer la Misericordia de Dios con el propio esfuerzo, sino que el esfuerzo mental

del hombre tiene que ser reforzado por la gracia de Dios. Rogaba a Dios con estas palabras: “Oh Jesús mío, dame la sabiduría, dame una inteligencia grande e iluminada por tu luz, solamente para que te conozca mejor, oh Señor, por que cuando mejor te conozco tanto más ardientemente te amaré” (D-1030).

Mientras más penetraba en el misterio de la Divina Misericordia en su corazón se despertaba insatisfacción y escribió: “Cuánto más te conozco te comprendo menos; pero como no alcanzo a comprenderte, comprendo más tu grandeza”. (D-278)

Santa Faustina, ella misma experimentó la verdad de que Dios es un misterio impenetrable para la mente humana. Pero ya este conocimiento que el intelecto humano por la fe da al hombre es suficiente para poder decir como ella: Te conocí, oh Dios, como una fuente de Misericordia con que se anima y alienta cada alma. Oh qué grande es la Misericordia del Señor, por encima de todos sus atributos. La Misericordia es el mayor atributo de Dios, todo lo que me rodea me habla de ello” (D-611).



La contemplación adquirida es la oración afectiva de simplicidad.

La contemplación del misterio de la Misericordia de Dios en lo cotidiano

El término contemplación en la vida religiosa, es el tranquilo demorarse del hombre en la presencia de Dios (*Pequeño Diccionario Teológico*, Varsovia, 1987, pag. 183).

La contemplación excluye largos razonamientos (en eso difiere de la meditación). La contemplación adquirida es la oración afectiva de simplicidad, acto de simple mirada a Dios junto a un sentimiento de admiración y amor.

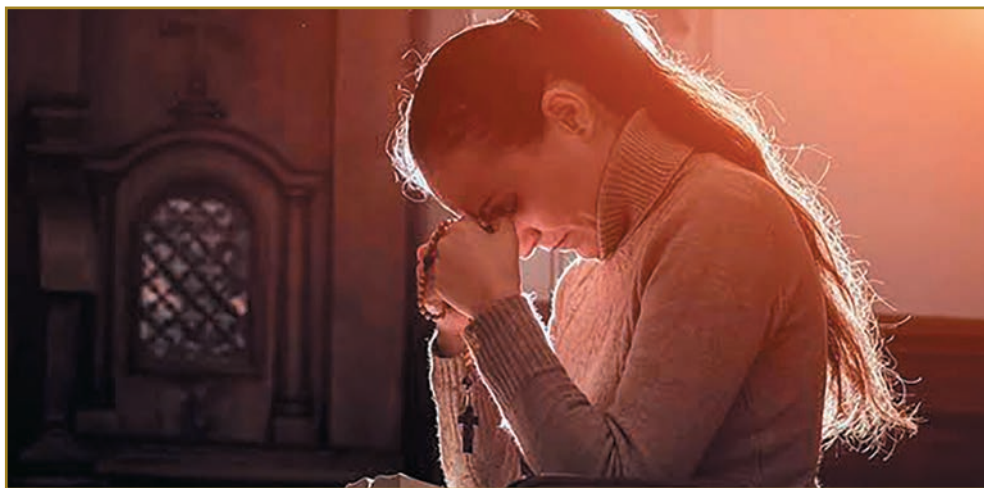
La vida contemplativa muchas veces se asocia con el aislamiento, la soledad, la oración que realmente favorece a la contemplación, pero no son indispensables.

La vida de santa Faustina aunque transcurrió detrás de las murallas del convento, ha demostrado que la contemplación es posible en cualquier sitio, no solamente en la capilla durante la oración, sino también en el trabajo y en todas las circunstancias de la vida cotidiana, porque su esencia no es el aislamiento del mundo, sino un consciente tratar con Dios.

Es posible alcanzar las cumbres de la vida contemplativa en cada vocación, en todas las circunstancias, en lo cotidiano de la gris vida humana, cuando cumplimos los deberes más comunes.

Un camino sencillo para todos

Pero antes es necesario llevar una vida ascética y cuidar del espíritu de



oración. Este camino fue recorrido por miles de santos, lo recorrió también santa Faustina, dejándonos un ejemplo de la vida contemplativa en lo cotidiano.

En su *Diario* hay muchas descripciones de las oraciones que pasaron a ser “contemplaciones”.

“Jesús mío, (escribió) hoy me hizo comprender cuánto me ama, aunque hay un abismo tan grande entre nosotros: el Creador y la criatura, pero en cierto modo es como si hubiera igualdad, el amor nivela este abismo”. (D-815)

Un acto de una simple visión, de una mirada a Dios, a veces un breve vistazo unido al sentimiento de admiración y amor, eran actos de contemplación. Cada acto de contemplación dejó en su alma un conocimiento más profundo de Dios, la conciencia de su misericordia y también un más profundo conocimiento de sí misma. “En aquellos momentos co-

Es necesario cuidar del espíritu de oración.

nozco la grandeza de Dios y mi propia miseria” (D-289).

Estos actos de contemplación aunque a veces muy breves, dejaron en el alma de santa Faustina un conocimiento más perfecto de Dios y sus atributos, especialmente su Misericordia, mayor sensibilidad a la presencia de Dios incendiando su amor y a las almas.

Encontrar a Dios adentro

En la vida de santa Faustina, la contemplación no se limitó al tiempo de oración, sino que se extendió a toda su vida. Trataba con El en lo profundo de su ser, independientemente del lugar en que estaba, escribió: El interior de mi alma es como un mundo grande y magnífico, en él vivimos Dios y yo. Fuera de Dios nadie más tiene acceso a él” (D-582).

En el *Diario* muchas veces apa-



Sabía encontrar a Dios en otras personas, en distintas circunstancias de la vida cotidiana...

rece el tema de la presencia de Dios viviente en el alma. “Siento que moras en mí con el Padre y el Espíritu Santo, o más bien, siento que yo vivo en Ti, ¡Oh Dios inimaginable!

Comparaba su alma con el tabernáculo en el que se conserva la Hostia Viva (D-1302) y en lo profundo de sus ser se unía al Señor. “No busco la felicidad fuera de mi interior donde mora Dios. Gozo de Dios en mi interior, aquí vivo continuamente con El, aquí existe mi relación más íntima, aquí vivo con El segura, aquí no llega la mirada humana. La Santísima Virgen me anima a relacionarme así con El (D-454).

Jesús enseñaba a santa Faustina

este modo de relacionarse con El en lo profundo del alma, explicándoles que siempre estaba presente allí, también en los momentos que ella no lo percibía; y que solamente el pecado grave lo expulsa del alma (D-1181)

Jesús le explicaba el mérito que tiene un solo acto de amor puro hacia El, animándola a que se uniera a El constantemente a través del amor (D-576) y que uniera sus plegarias y ayunos, mortificaciones, a la fatiga, al sufrimiento de El (D-531).

Santa Faustina aprovechaba todos los consejos recibidos de Jesús y de la Madre de Dios. El trato con Dios en el interior de su alma se hizo para ella la vida misma. “Con El voy



al trabajo, con El voy al recreo, con El sufro, con El gozo, vivo en El y El en mí. No estoy nunca sola ya que El es mi compañero permanente, siento su presencia en cada momento”(D-318).

Sin interrupción ni distracciones

Los deberes que tenía no le impedían unirse a Jesús, porque no se dejaba llevar por el frenesí del trabajo, ni por otras cosas exteriores (D-226, 582). Todos los momentos libres los pasaba con el Huésped Divino dentro de su alma (D-504). De El recogía luz y fuerza para luchar contra las contrariedades, que no le faltaban (D-193).

Sabía encontrar a Dios en otras personas, en distintas circunstancias de la vida cotidiana e incluso (escribió en su *Diario*) en las cosas más insignificantes (D-148).

En todas partes se distinguía su bondad incluso en circunstancias que al hombre le es difícil de aceptar.

El trato con el Amado en el fondo de su alma la hacía más sensible a cada muestra de su voluntad, también en las más silenciosas inspiraciones espirituales que emprendía por amor, aunque muchas veces las tenía que pagar con fatiga y sufrimiento. No dejaba de asombrarse con-

templando este misterio de nuestra fe, la Divina Misericordia (D-1253) porque: “Todo tiene comienzo en tu Misericordia y todo termina en tu Misericordia” (D-1506).

Cuando más profunda es el alma, tanto más tiene capacidad para descubrir a Dios en su alma, a los actos de contemplación, independientemente de si vive en el convento o en el mundo.

“Mi espíritu está con Dios, (escribió santa Faustina) mis entrañas están llenas de Dios, por eso no lo busco fuera de mí. El Señor penetra mi alma como un rayo de luz el cristal puro...” (D-883).

LA HORA DE LA MISERICORDIA



FUENTE DE TODAS LAS GRACIAS

La Pasión de Cristo es el mayor testimonio de su amor por el hombre y la mayor revelación de su Infinita Misericordia, como lo contemplara y dijera la misma santa Faustina: “En su Pasión veo todo el mar de la Misericordia” (*Diario*, n. 948).

Por eso, desde esta fuente inagotable, el Señor quiere que las almas encuentren alivio y fortaleza, darramando gracias especiales en la que El mismo instituyó como Su Hora de la Misericordia, la del triunfo del Amor de Dios sobre el mal del hombre, el pecado.

Jesús le dijo a santa Faustina: “Son pocas las almas que contemplan mi Pasión con verdadero sentimiento; a las almas que meditan devotamente mi Pasión, les concedo el mayor número de gracias” (*Diario*, n. 737).

La Hora de la Misericordia

“Jesús, con un grito, exclamó: ‘Padre, en tus manos encomiando mi espíritu’. Y diciendo esto, expiró” (Lc 23, 46). “Esta es la hora de la gran misericordia para el mundo entero”.

“Te recuerdo, hija mía, que cuantas veces oigas el reloj dando las tres, sumérgete totalmente en mi Misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y especialmente para los pobres pecadores, ya que en ese momento se abrió de par en par para cada alma. En esa hora puedes obtener todo lo que pides para ti y para los demás”.

El Señor Jesús desea que cada día sea venerado el momento de su agonía en la Cruz (las tres de la tarde) ya que, según dijo: “En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia”.

Desea también que a esta hora sea contemplada su dolorosa Pasión, en la que se manifestó con total claridad el amor de Dios al hombre y que sea alabada y adorada su Misericordia. También quiere que por los méritos de su Pasión pidamos las gracias para nosotros y para el mundo entero, y especialmente para los pecadores.

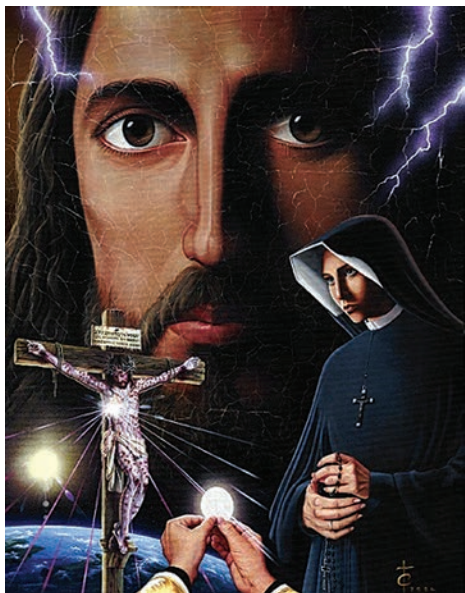
Jesús enseñó a Santa Faustina: “Hija mía, en esa hora procura rezar el vía crucis, en cuanto te lo permitan tus deberes; y si no puedes rezar el vía crucis, por lo menos entra un momen-



to en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a mi Corazón que está lleno de Misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante”.

Prometió Jesús: “En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los méritos de mi Pasión.”

CÓMO PRACTICAR LA HORA DE LA MISERICORDIA



Nos ponemos en presencia de Dios humildemente, podemos rezar el acto de contrición (el “Pésame”) e invocar al Espíritu Santo. Y así, dignamente preparados, con fervor, hacemos la oración que escribió Santa Faustina y que condensa el misterio de esta Hora de gracia:

“Expiraste Jesús, pero la Fuente de Vida brotó para las almas, y el mar de Misericordia se abrió para el mundo entero. Oh Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, abarca el mundo entero y derrámate sobre nosotros”.

“Oh Sangre y Agua, que brotaste del Corazón de Jesús como fuente de Misericordia para nosotros, en Vos confío”.

Luego podemos recitar el himno (ver página siguiente), y meditar el texto ofrecido para cada día. Se puede finalizar con el rezo de la coronilla.



EL REZO DE LA CORONILLA

La coronilla, que Jesús Misericordioso enseñó a santa Faustina el 14 de septiembre de 1935, es el centro de la devoción a la Divina Misericordia y el medio más eficaz para conseguir las gracias de su infinita bondad. Se reza así: Padrenuestro, Avemaría, Credo.

En las cuentas del Padre-nuestro, al comienzo de cada decena:

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En las cuentas del Avemaría:

Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero (10 veces).

Al terminar:

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero (3 veces).



HIMNO PARA LA HORA DE LA MISERICORDIA

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.





Oración para llegar a ser misericordioso

Escrita por santa Faustina

”A través de la oración el alma se arma para enfrentar cualquier batalla. En cualquier condición en que se encuentre un alma, debe orar...”

“Deseo transformarme toda en tu Misericordia y ser un vivo reflejo de Ti, oh Señor. Que este supremo atributo de Dios, es decir, su insondable Misericordia, pase a través de mi corazón al prójimo.

Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla.

Ayúdame, oh Señor, a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos.

Ayúdame, oh Señor, a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos.

Ayúdame, oh Señor, a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras para que sepa hacer



sólo el bien a mi prójimo y cargue sobre mí las tareas más difíciles y más penosas.

Ayúdame, oh Señor, a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio (...).

Ayúdame, oh Señor, a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo (...).

Que tu Misericordia, oh Señor mío, repose dentro de mí” (*Diario*, 163).



Aspectos curiosos y sorprendentes de sor Faustina

En el aniversario de la muerte de la apóstol de la Divina Misericordia, que llevó una vida extraordinaria marcada por revelaciones y una profunda sencillez, presentamos algunos datos.

Su verdadero nombre: Nació el 25 de agosto de 1905 en Polonia y fue bautizada con el nombre de Helena. Al entrar al convento, adoptó el nombre de sor María Faustina del Santísimo Sacramento.



Una visión en un baile: De joven, aunque sentía el llamado religioso, asistió a una fiesta con su hermana. En medio del baile, vio a Jesús cubierto de llagas y sufriendo, quien le reprochó cuánto tiempo más lo haría sufrir. Esto la impulsó a dejarlo todo y entrar al convento.

Los oficios más humildes: En el convento de la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia, no fue superiora ni maestra; trabajó de forma anónima como cocinera, jardinera y portera.

El milagro de las papas: Un día, estando muy cansada y sin fuerzas

para cargar las ollas de papas en la cocina, se quejó a Jesús. Por la noche, al ir a escurrirlas, vio que las papas se habían convertido en ramilletes de rosas hermosas.

Un diario de 600 páginas: Por orden expresa de su confesor, el

beato Miguel Sopocko, escribió un extenso diario espiritual de 600 páginas donde registró sus diálogos y visiones con Jesús.

Visión del Infierno y el Cielo: Relató que un ángel la condujo a los abismos del Infierno, describiendo sus tormentos detalladamente, así como visiones del Purgatorio y del Cielo.

Murió a la misma edad que Jesús: Falleció a causa de tuberculosis el 5 de octubre de 1938, a la edad de 33 años. Fue canonizada en el 2000 por su compatriota el papa san Juan Pablo II.



2026



Casa Betania

**Casa
Betania**
La Falda
Córdoba

Info y Reservas: +5493815611581
Consultas s/contenido: +5493816977397

www.casabetanialafalda.com.ar



Aprende a adorar bien a la Eucaristía. Retiro espiritual del 6 al 8 de noviembre. No basta leer, ni solo ir por costumbre. Hay que adorar bien. Retiro con fuerte silencio, adoración y respeto.



Retiro-encuentro para Matrimonios. Del 12 al 15 de noviembre. Más de 170 matrimonios ya fueron fortalecidos y hasta rescatados. Falta el tuyo, faltan aquellos a los que vos puedes ayudar.



Aprende a rezar con el Diario de Santa Faustina. Del 27 al 29 de noviembre. Retiro espiritual de la Divina Misericordia con meditaciones que ayudan a la oración personal cotidiana.



Conságrate a la Virgen el día de la Inmaculada. Del 5 al 8 de diciembre. Retiro de espiritualidad mariana y consagración solemne a la Virgen.



Navidad y Año Nuevo en Casa Betania
Redescubre y recupera tu Navidad. Que el nacimiento del Niño Dios vuelva a estar en el centro.